

# La gran mayoría de los niños de Ucrania están desplazados

Más de un mes de la guerra en Ucrania ha ocasionado el desplazamiento de 4,3 millones de niños y niñas, más de la mitad de los 7,5 millones que se estima que hay en el país. Esto incluye más de 1,8 millones de niños que han cruzado a los países vecinos como refugiados y 2,5 millones que ahora están desplazados internamente dentro de Ucrania.

"La guerra ha provocado uno de los desplazamientos de niños a gran escala más rápidos desde la Segunda Guerra Mundial", ha expresado la directora ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Catherine Russell. "Se trata de un hito sombrío que podría tener consecuencias duraderas para las generaciones futuras. La seguridad, el bienestar y el acceso a los servicios esenciales de los niños están amenazados por una violencia horrorosa que no cesa".

De acuerdo con los datos de la Oficina de la Alta Comisaria de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 78 niños han muerto y 105 han resultado heridos en Ucrania desde el comienzo de la guerra, el 24 de febrero. No obstante, estas cifras sólo representan los informes que la ONU ha podido confirmar, y es posible que el número real sea mucho mayor.

La guerra además ha tenido consecuencias devastadoras para las infraestructuras civiles y el acceso a los servicios básicos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), por ejemplo, ha informado de 64 ataques que han perjudicado a instalaciones sanitarias de todo el país en las últimas cuatro semanas, mientras que el Ministerio de Educación y Ciencia de Ucrania ha informado de daños en más de 500 instalaciones educativas.

Se calcula que 1,4 millones de personas carecen ahora de acceso al agua potable, mientras que 4,6 millones tienen un acceso limitado al agua o corren el riesgo de que se les corte. Más de 450.000 niños de 6 a 23 meses necesitan apoyo alimentario complementario.

UNICEF ha observado una disminución en la cobertura de vacunación para las inmunizaciones rutinarias e infantiles, incluyendo el sarampión y la polio. Esto podría generar rápidamente brotes de enfermedades prevenibles por vacunación, especialmente en las zonas superpobladas

donde la gente se refugia de la violencia.

"En pocas semanas, la guerra ha causado una gran devastación en los niños de Ucrania", sostuvo Russell. "Los niños necesitan urgentemente paz y protección. Necesitan sus derechos. UNICEF sigue haciendo un llamamiento para que se produzca un alto el fuego inmediato y para que se proteja a los niños de cualquier daño. Las infraestructuras esenciales de las que dependen los niños, como los hospitales, las escuelas y los edificios que dan cobijo a los civiles, no deben ser nunca objeto de ataques".

La agencia de la ONU y sus colaboradores están trabajando para llegar a los niños de Ucrania y de los países vecinos con asistencia humanitaria.

En Ucrania, UNICEF ha entregado suministros médicos a 49 hospitales en 9 regiones —incluyendo Kyiv, Kharkiv, Dnipro y Lviv— mejorando el acceso a la atención sanitaria de 400.000 madres, recién nacidos y niños. UNICEF sigue distribuyendo agua y artículos de higiene en las comunidades sitiadas.

Asimismo, está aumentando el número de equipos móviles de protección de la infancia que trabajan dentro de las zonas de conflicto agudo de 22 a 50, y ha entregado 63 camiones de suministros vitales para apoyar las necesidades de más de 2,2 millones de personas. En las próximas semanas, la agencia de la ONU para la infancia iniciará las transferencias de efectivo de emergencia a las familias más vulnerables y establecerá espacios amigos de la infancia en lugares clave del país.

Para resguardar y apoyar a los millones de niños y familias que han huido de Ucrania, UNICEF y la agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en colaboración con los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil, han creado los "Puntos Azules", espacios seguros para niños y mujeres.

Los "Puntos Azules" proveen información clave a las familias que viajan, ayudan a identificar a los niños no acompañados y separados de sus familias y garantizan su protección. También proporcionan un centro de servicios esenciales. Los "Puntos Azules" ya se han establecido en países que acogen a niños y mujeres ucranianos y se están ampliando en los próximos días,

incluyendo más de 20 en Polonia.

Pese a los intensos esfuerzos por garantizar un acceso humanitario seguro, rápido y sin obstáculos, siguen existiendo importantes problemas en las zonas más afectadas de todo el país.

Más de un mes de conflicto ha tenido un efecto devastador en el sistema sanitario ucraniano, ha limitado gravemente el acceso a los servicios y ha desencadenado una necesidad urgente de tratar lesiones traumáticas y afecciones crónicas. Las infraestructuras sanitarias destruidas y las cadenas de suministros médicos interrumpidas suponen ahora una grave amenaza para millones de personas.

Casi siete millones de personas están desplazadas internamente, y el número de personas que han huido a los países vecinos se aproxima rápidamente a los cuatro millones.

Esto indica que uno de cada cuatro ucranianos está desplazado por la fuerza, lo que agrava la situación de quienes padecen enfermedades no transmisibles. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), uno de cada tres desplazados internos padece una enfermedad crónica.

Diversos hospitales han sido reubicados para atender a los heridos: un cambio debido a la necesidad, que se produce a costa de los servicios esenciales y la atención sanitaria primaria. Se cree que aproximadamente la mitad de las farmacias de Ucrania están cerradas. Muchos trabajadores sanitarios están desplazados o no pueden trabajar.

Alrededor de 1000 instalaciones sanitarias están cerca de las líneas de conflicto o se encuentran en zonas de control cambiadas. La consecuencia de ello —el acceso limitado o nulo a los medicamentos, las instalaciones y los profesionales de la salud— significa que los tratamientos de las enfermedades crónicas casi han cesado.

La vacunación y la inmunización rutinaria de COVID-19 también se han detenido. Antes de la invasión, al menos 50.000 personas se vacunaban al día contra el virus. No obstante, entre el 24 de febrero y el 15 de marzo, sólo se vacunaron contra el COVID-19 175.000 personas.